

¿DEJARA DE SER LA ENFERMEDAD DE CARRION PATRIMONIO EXCLUSIVO DE LOS ANDES PERUANOS?

De la "Reforma Médica" de Lima.

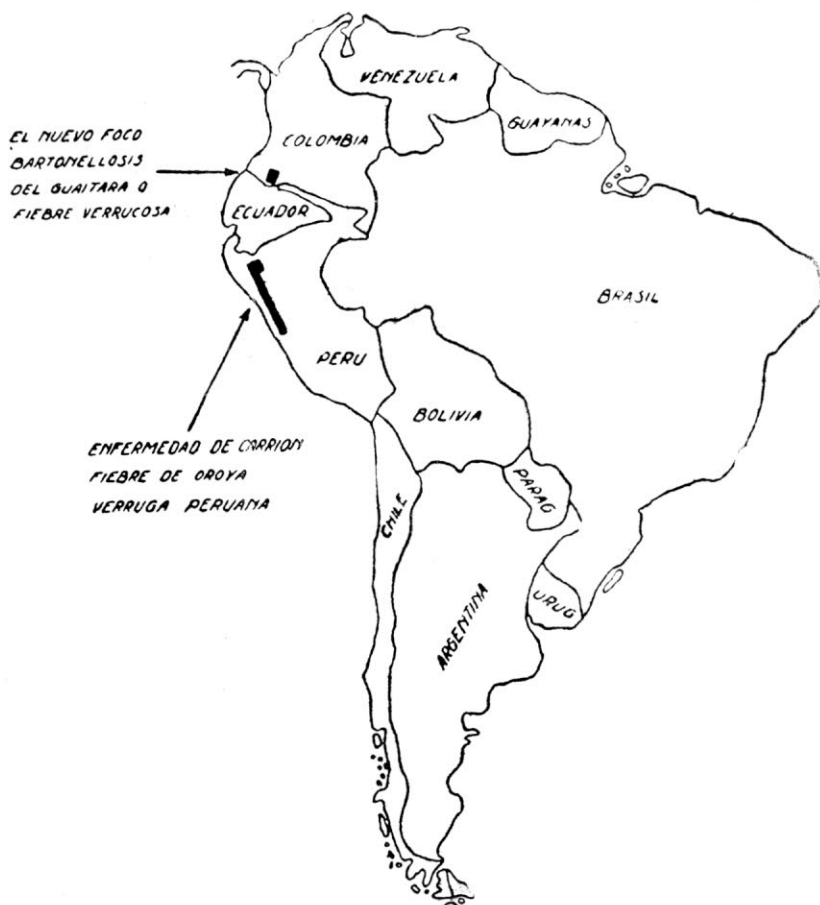
Verruga andina del Perú ha dejado de ser un patrimonio nuestro, como tantos han defendido con un patriotismo paradójico.

La fiebre irregular y remitente, los dolores reumáticos y la anemia, con que debuta el cuadro patológico; y luego, esa quiebra tremenda de la constitución tisular de la sangre y la erupción variada de buen pronóstico, que cierra la evolución clínica, imponen detenido examen de las opiniones que expresa el ilustre experimentador colombiano. El fracaso de la terapia y la buena marcha del mal, obtenida con una mejor nutrición de los enfermos, no son datos desdeñables. Menos, la coexistencia, en la zona amagada, del "pinglio", euforbiácea lactescente, conforme la

Tal es el problema que plantea el notable estudio que Luis Patiño Camargo, Director del Instituto Federico Lleras, de Bogotá, brinda a la consideración de los estudiosos de América y con particular imperativo, de los estudiosos del Perú, en la Nota Preliminar que inserta el "Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana", en su número de abril último.

Ya, en carta privada, de fecha 28 de marzo, el doctor Patiño Camargo nos comunicaba sus opiniones sobre esta Bartonellosis por él confirmada en el Departamento de Nariño; y con este motivo nos daba su benévolo juicio sobre la obra cumplida por "La Reforma Médica". En nuestra respuesta, le expusimos alguna duda sobre que se tratara de la Verruga peruana, dado el carácter démico de la epidemia habida en Colombia. Mas hoy, al leer la "Nota preliminar", sobria y documentada, que aparece en el "Boletín de la O. S. P. A." y al ver que los enfermos observados y el escenario donde se han producido responden a las condiciones señaladas por los investigadores peruanos para la Enfermedad de Carrión, la duda se reduce y cabe aceptar que esa "internacionalización de la Verruga", de que alguna vez hablamos, se ha comprobado, abriéndose con ello nuevos horizontes para su estudio epidemiológico. (V. carta).

Las condiciones telúricas, con esa "raíz de las tres Cordilleras colombianas de topografía de terrible y excepcional grandiosidad"; la condición de los pobladores, mal alimentados y conviviendo con cuyes y otros animales domésticos y víctimas de todos los ectoparásitos, y esa opinión popular sobre el origen de la epidemia: "erupciones recientes del volcán Doña Juana", "deslizamientos de la Chorrera" y "grandes avenidas del río Sapuyes", unido al cuadro clínico y biomicroscópico que ha sido comprobado, parecen inclinar la opinión hacia el hecho de que la



Geografía de la enfermedad de Carrion : el foco de viejo conocido en el Perú, y el nuevo foco de bartonelosis comprobado en la serranía colombiana.

doctrina que para la génesis de la verruga en sus escenarios peruanos han señalado, después del prof. Maldonado, no pocos investigadores nuestros.

Estamos, pues, frente a un trabajo de singular interés y de actualidad indiscutible. Hay un foco de bartonelosis más allá de nuestras fronteras. Su individualización parece fundada y desde hoy, al lado de la "Fiebre de la Oroya", la "Fiebre de Guaitara" figurará en los cuadros de la Patología. A Luis Patiño Camargo le ha tocado en suerte descubrirla. Otros investigadores confirmarán, sin duda, la opinión del honrado investigador colombiano.

Esperamos seguir de cerca este asunto, y al reproducir el magnífico estudio del Director del Instituto Federico Lleras, que nos sea permitido al par que felicitarlo, recordar que ya alguna vez, un erudito y vidente estudioso nuestro, Pablo Patrón, identificó como Verruga peruana, la epidemia que padecieron, en Coaque, Ecuador, los heroicos compañeros de Francisco Pizarro. La verrucogénesis, como todos los procesos a virus, ¿por qué no ha de tener imprevisible y extrañas resurrecciones?....